



El compromiso que nos une hacia la victoria

CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DEL 1 DE MAYO, TRABAJADORES DESTACADOS GRANMENSES SERÁN CONDECORADOS HOY, ENTRE OTRAS, CON LA ORDEN LÁZARO PEÑA DE III GRADO

Por **MARÍA VALERINO SAN PEDRO** y **ROBERTO MESA MATOS**
Fotos **RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS** y **ROBERTO MESA MATOS**

LA noche de este sábado será inolvidable para la licenciada en Marxismo e Historia y Técnico de Nivel Medio en Farmacia Glaudiosa Cordoví Montero, porque pondrán sobre su pecho, en acto solemne, la Orden Lázaro Peña de Tercer Grado.

Llegar hasta aquí ha requerido recorrer un largo y difícil camino, de trabajo, entrega, sacrificios y ejemplo personal.

Ella es una mujer que nada la detiene, capaz de enfrentar cualquier circunstancia por mantenerse al lado de sus principios y convicciones.

No importan las madrugadas de cada día, o los viajes, a veces hasta tarde en la noche, porque su trabajo, la puntualidad y el cumplimiento de las tareas asignadas están por encima del agotamiento físico o mental.

Vive en Cautillo Merendero, municipio de Jiguaní, y labora como funcionaria en la Dirección provincial de Salud, desde hace muchos años; tiene una hija y dos nietos, y ama con entrañable pasión a su progenitora.

Entrevistarla no es tarea fácil, porque no le gusta hablar de sí misma, y se pone nerviosa con la grabadora y la cámara de Rafael, aunque este, logra hacerla sonreír.

“Comencé mi vida laboral -explica- prestando servicio social en el hospital de Victorino, Guisa, como Técnico en Farmacia, especialidad con la cual egresé como Mejor graduada, y de ahí fui trasladada a la Dirección provincial de Salud, luego me seleccionaron como cuadro profesional de la Unión de Jóvenes Comunistas, en la esfera de Educación; atendía la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media y la Federación Estudiantil Universitaria hasta el año 1990.

“Desde entonces soy parte del colectivo de la Dirección provincial de Salud, y me ocupo del control y fiscalización de las drogas lícitas, labor bastante fuerte, pues si estos estupefacientes sicotrópicos y de efectos similares no se controlan, se pueden convertir en ilícitos.

“Trabajamos, sobre todo, para prevenir, de conjunto con Educación, y con el Grupo operativo de Salud Mental y Adicciones.

“He sido secretaria general del comité de base de la UJC, de la sección sindical, del comité sindical, del núcleo del Partido, y hoy dirijo el comité del Partido del centro”.

Delgada y ágil, de mirada franca y ademanes seguros, Glaudiosa atesora las órdenes Piti Fajardo, por más de 20 años en el sector, y al Mérito, por haber



Glaudiosa Cordoví Montero

cumplido misión internacionalista en Bolivia y Venezuela; la condición de vanguardia nacional por ocho años en el Sindicato de la Salud y la Medalla Jesús Menéndez, por más de 10 años como dirigente sindical con meritorios resultados.

En su área de residencia es también ente activo, en el Comité de Defensa de la Revolución y la Federación de Mujeres Cubanas.

Gusta de ver la Mesa Redonda y el Noticiero nacional de televisión, de leer la prensa y, en ocasiones, de escuchar música. Su tiempo libre lo dedica a los nietos y a su mamá.

Con frecuencia echa los cabellos para atrás con las manos, y calla, para, como dice, conectarse nuevamente y retomar entonces la conversación.

“Este reconocimiento es un honor y constituye incentivo para continuar mi ajetreo cotidiano con los jóvenes, en las actividades políticas, de trabajo voluntario y la convocatoria a mi colectivo a hacer cada vez más y mejor.

“Ya estamos inmersos en los preparativos por el 1 de Mayo, ideando, buscando iniciativas y entusiasmando a los trabajadores. Somos los primeros en desfilar y el propósito es ser también los primeros en los resultados emulativos”.

LOS ENCANTOS DE LINA

Si algo siempre tiene a flor de piel la manzanillera Lina Ramírez Venedicto es una sonrisa, gesto que contagia porque va unido a la candidez y a la bondad de una mujer que hace del trabajo razón cotidiana para crecer.

“La risa es la sal de la vida y ante los problemas hay que anteponer el júbilo, las ganas de seguir adelante”, me comenta a manera de presentación en la sala del hogar: el apartamento A-2, del edificio 49, del Reparto Camilo Cienfuegos en la Ciudad del Golfo.

Los compases finales de 1989 marcaron el acercamiento a un escenario desconocido, pero muy pronto la sedujo y ella lo dominó con la ternura de la pasión y la fortaleza de la entrega permanente.

Las áreas de procesamiento de la Empresa Pesquera Industrial de Granma (Epigran) se abrieron a ella, y con destreza y precisión muy pronto ubicó su desempeño entre los más destacados.

“No fue fácil. Lo primero que hice fue eviscerar pescado, después pasé al proceso del camarón y, por último, me dieron la posibilidad de ser clasificadora de ese crustáceo y de esponja, aunque trabajamos cualquier especie.

“Es complejo, pero recibí el apoyo y la experiencia de mis compañeros. Lo complicado es el camarón



Lina Ramírez Venedicto

marino, porque son nueve tallas y hay que desarrollar buena precisión”.

VISTA DE ÁGUILA...

Sonríe y comenta: “Más o menos. Poco a poco te acostumbras y dejan de incomodarte la espalda, las piernas, aunque no debes ‘pasarte’ y sí relajarte.

“Disfruto mucho ver el camarón, sacarlo por tamaño, las muestras de las tallas, más que desconchar ostiones, más difícil. Hacemos entre 300 y 400 kilogramos diarios”.

Los días de Lina comienzan invariablemente antes de las 5:00 de la mañana, cuando adelanta los quehaceres hogareños.

“Mis hijos y mi esposo, Andrés, saben que forman parte de mis encantos, en los que el trabajo tiene un peso decisivo, porque Epigran es mi primera casa. Entro frecuentemente antes de las 7:00 de la mañana y sin horario de salida, más cuando hay productos que debemos procesar el mismo día, porque si no, pierde eficiencia la labor.

“La productividad la determina la entrega con la que seas capaz de asumir lo que haces, el amor que le imprimas, la disciplina y la responsabilidad colectiva.

“Somos muy unidos, tenemos espacio para las bromas, las sonrisas, pero cuando hay que trabajar, es eso y punto, hasta ocho o nueve horas”.

La certeza lleva el contundente ejemplo de una mujer que por 23 años ha sido vanguardia nacional, milita en el Partido, deja espacio para los eventos de creación y las tareas sindicales, por las que ha merecido también múltiples distinciones de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC).

“Eloína Zambrano es nuestro paradigma de dedicación. A ella le debemos la disciplina y la responsabilidad en cada tarea. Nos mostró la experiencia y su guía fertiliza hoy cada meta.

“Voy adonde me digan, a cualquier hora. Muchos expresan, no le preguntes a Lina de trabajo, pero es que eso es lo que disfruto, y el colectivo lo siente así”, asegura, y dice que el apoyo de la familia es imprescindible, por las muchas horas de entrega laboral.

Cuando en unas jornadas se efectúen las actividades por el 1 de Mayo, la manzanillera Lina Ramírez Venedicto recibirá, en La Habana, la Orden Lázaro Peña, de Tercer Grado.

“No he hecho nada extraordinario, solo dedicarme con amor a lo que tanto me gusta. Serán instantes inolvidables que compartiré con muchos compañeros.

“Continuaré porque la salud y los deseos están de mi lado”, y vuelve a sonreír, con la natural gracia de la fortaleza que lleva en sí.

